

Espacios, territorios y entornos de aprendizaje

**Múltiples lenguajes para las infancias.
Instalaciones y dispositivos lúdicos**

Singer, Laura

Espacios, territorios y entornos de aprendizaje: múltiples lenguajes para las infancias: instalaciones y dispositivos lúdicos / Laura Singer; contribuciones de Javier García; Agustina Meola. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico, 2020.

Libro digital, PDF - (0 a 5, la educación en los primeros años / Daniel Horacio Kaplan, Silvia Nora Itkin; 119)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-538-704-1

1. Instalaciones. 2. Instalaciones Recreativas. 3. Arte. I. García, Javier, colab. II. Meola, Agustina, colab. III. Título.

CDD 371.397

Dirección general: *Daniel Horacio Kaplan*

Coordinación pedagógica: *Silvia N. Itkin*

Corrección de estilo: *Miriam Steinberg*

Diseño de cubierta: *Pablo Gastón Taborda*

Diseño y diagramación del interior: *Pablo Gastón Taborda*

Imágenes del interior: *Material enviado por la autora y por las escuelas participantes. Íconos hechos por Freepik de www.flaticon.com.*

Foto de cubierta: *Escuela N° 3 "Primera Junta", D.E. 7 (CABA).*

El copyright de las imágenes pertenece a sus respectivos autores y son utilizadas con fines educativos.

Los editores adhieren al enfoque que sostiene la necesidad de revisar y ajustar el lenguaje para evitar un uso sexista que invisibiliza tanto a las mujeres como a otros géneros. No obstante, a los fines de hacer más amable la lectura, dejan constancia de que, hasta encontrar una forma más satisfactoria, utilizarán el masculino para los plurales y para generalizar profesiones y ocupaciones, así como en todo otro caso que el texto lo requiera.

1ª edición impresa, noviembre de 2019

1ª edición digital, marzo de 2020

Ediciones Novedades Educativas

© del Centro de Publicaciones Educativas y Material Didáctico S.R.L.

Av. Corrientes 4345 (C1195AAC) Buenos Aires - Argentina

Tel.: (54 11) 5278-2200

E-mail: contacto@noveduc.com

www.noveduc.com

ISBN 978-987-538-704-1

Queda hecho el depósito que establece la Ley 11.723

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

Espacios, territorios y entornos de aprendizaje

Múltiples lenguajes para las infancias.
Instalaciones y dispositivos lúdicos

Laura Singer

Con la participación de Javier García y Agustina F. Meola

Ediciones **NOVEDADES
EDUCATIVAS**

0a5
LA EDUCACIÓN EN LOS
PRIMEROS AÑOS

Los autores

Laura Singer

Licenciada en Ciencias de la Educación por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires y profesora de Expresión Corporal. Realizó la especialización en Formación de Formadores en la facultad mencionada. Ha organizado la Escuela del Tríptico de la Infancia: "Nuevas alternativas de aprendizaje en la ciudad de Rosario", junto con la ministra de Innovación y Cultura de la provincia de Santa Fe, María de los Ángeles González, y su equipo.

Ha trabajado como profesora de Expresión Corporal en el Instituto Vocacional de Arte "Manuel José de Labardén" y en el Conservatorio Superior de Música "Manuel de Falla", y en el equipo de coordinación del jardín del Instituto Vocacional de Arte "Manuel José de Labardén", donde participó en la elaboración del documento curricular de dicha institución.

Ha participado en la escritura del *Diseño Curricular del Nivel Inicial* de la provincia de Buenos Aires (edición 2007), en los apartados de Lenguajes Artísticos y Expresión Corporal.

Trabaja actualmente en la especialización docente en Educación por el Arte del Instituto Vocacional de Arte y coordina los "Viajes poéticos pedagógicos" al Tríptico de la Infancia (Rosario, Santa Fe).

Trabaja en la Escuela de Maestros, escuela de capacitación docente de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, y en la Dirección de Educación Inicial del Ministerio de Educación del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en la coordinación del proyecto "Espacios, lenguajes e infancias".

En el ámbito artístico, se dedica a la escultura y participa del colectivo de artistas "Doble Generala", en la producción y la investigación en y desde el arte contemporáneo.

Javier García

Profesor de Educación Inicial. Diploma en Gestión Educativa (FLACSO Argentina). Ha publicado artículos pedagógicos y participó como autor de un capítulo del libro *La Educación Sexual Integral (ESI) en el Nivel Inicial; propuestas para seguir aprendiendo* (Homo Sapiens, 2017).

Se desempeña como Facilitador Pedagógico Digital para la Gerencia Operativa InTec, y en la Dirección de Educación Inicial como capacitador del proyecto "Espacios, lenguajes e infancias", ambas entidades dependientes del Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

En el ámbito artístico es actor, dramaturgo y director de obras de teatro objetuales y de títeres. Algunas de sus últimas obras son: *Don Quijote, todo un caballero* y *La Argentina en miniatura*, ambas reconocidas con el Premio Nacional "Javier Villafañe" a la mejor producción de teatro de títeres en los años 2016 y 2018. También ejerció como docente de Teatro para niños, adolescentes y adultos en diferentes teatros y centros culturales.

Agustina F. Meola

Profesora nacional de Artes Visuales egresada del Instituto Superior de Formación Docente "Manuel Belgrano", donde actualmente se desempeña como profesora de Didáctica Aplicada de las Artes Visuales. Se encuentra finalizando la maestría de Gestión y Evaluación de la Educación en la UNTREF.

En el año 2014 entra al Museo de Arte Moderno de Buenos Aires como educadora para el Departamento de Educación. En el 2017 asume como la Coordinadora del Área de Escuelas e Instituciones Educativas y desde el 2018 es la referente del Museo de Arte Moderno en el proyecto internacional "Francesco Tonnuci: *La ciudad de los niños y las niñas*", e integrante del programa interministerial "*Buenos Aires, Ciudad Amiga de los Niños y las Niñas*".

Fue becada por la American Alliance of Museums & Getty Foundation para participar en "The Annual Meeting & Museum Expo/Educate, Engage, Elevate! Museums on the Rise" (California, EE.UU.). En el ámbito artístico, fue co-curadora del "Espacio Vitrinas" en Umbral Espacio de Arte (Almagro, CABA). Participó de varias exposiciones colectivas y del Segundo Libro Colectivo resultante de la muestra anual de Gráfica Experimental. Durante los años 2009-2012, fundó junto a un colectivo de artistas el "Ciclo de Cine Casonero", del centro cultural de la Casona de Humahuaca, ubicada en el barrio de Balvanera.

Índice

| | |
|--|----|
| Agradecimientos | 9 |
| Prólogo I Presentación a varias voces. Presencias que acompañan. <i>Alejandra Saguier,</i> <i>María Susana Basualdo y Mónica G. Bernedo</i> | 11 |
| Prólogo II ¿Presentación o prólogo final? <i>Ruth Harf.....</i> | 17 |
| Prólogo III Laura Singer: atravesando el espejo <i>María de los Ángeles “Chiqui” González.....</i> | 21 |
| Introducción | 25 |
| Capítulo 1. Los procesos de formación | 31 |
| Bibliografía..... | 37 |
| Capítulo 2. Espacios, lenguajes e infancias..... | 39 |
| La creación como construcción colectiva. | |
| De la experiencia a la construcción..... | 41 |
| El espacio. Ambientes y entornos de aprendizaje..... | 43 |
|  <i>Bien al sur... allá está la Antártida.....</i> | 50 |
| Del espacio al ambiente. Construir una escuela amable .. | 57 |
|  <i>Hablar del espacio, transformar, provocar, generar.</i> <i>La callecita de los libros.....</i> | 59 |
|  <i>Construir un espacio, construir nuestro espacio.</i> <i>Del galpón al castillo</i> | 62 |
| Una escuela amable | 75 |
|  <i>El espacio que habilita a los espacios</i> | 76 |
|  <i>El compromiso de crear un espacio para aprender.....</i> | 84 |
|  <i>El sujeto como constructor de sentido</i> | 92 |

| | | |
|-------------|--|-----|
| | Un escenario desafiante y diverso | 95 |
| | Bibliografía..... | 96 |
| Capítulo 3. | Entrar en juego. Inclusión genuina de las tecnologías en la escena educativa | |
| | <i>Javier García</i> | 99 |
| | A modo de introducción..... | 100 |
| |  <i>Amplificarse</i> | 103 |
| |  <i>Lo que puede una invitación. Lo que puede un espacio</i> | 105 |
| |  <i>Un “clic” sin escapatoria</i> | 107 |
| |  <i>¿Necesitamos las tres rayitas del wifi para estar conectados?</i> | 109 |
| |  <i>Un viaje en avión, en modo stop motion</i> | 111 |
| | Hilvanando escenas | 113 |
| | Bibliografía..... | 117 |
| Capítulo 4. | Territorios, dispositivos, instalaciones | 119 |
| | La escuela como aula heterogénea y espacio de construcción cultural..... | 120 |
| | Territorios, instalaciones, dispositivos lúdicos. Definición | 121 |
| | <i>Los territorios de juego y exploración</i> | 122 |
| | <i>Instalaciones</i> | 127 |
| | <i>Los dispositivos lúdicos</i> | 129 |
| | La horizontalidad del espacio público..... | 133 |
| | Bibliografía..... | 135 |
| Capítulo 5. | ¿Qué es la educación por el arte? | 137 |
| | Solo un maestro sensible puede favorecer procesos de sensibilización | 140 |
| | Bibliografía..... | 149 |

Capítulo 6. **Experiencias. El tránsito, los procesos, las preguntas..** 151

 *Profesores curriculares compositores de entornos de aprendizaje* 153

 *Espacios y efemérides. Anclando las propuestas de la sala en nuevos entornos de aprendizaje* 157

El espacio como soporte de creación.
Acompañando procesos de formación..... 163

 *Recorriendo caminos: Reserva Ecológica “Costanera Sur”. Integración de áreas y disciplinas..* 165

 *Gyula Kosice: “Ciudad hidroespacial”. Nuevos escenarios para repensar las prácticas* 175

 *Proyecto escuela: “Conociéndonos a través de los espacios y lenguajes expresivos”* 179

 *Territorio como conquista del espacio.....* 188

 *Entramados lúdicos. Relato de una construcción colectiva* 191

 *Ampliar miradas.....* 194

 *La Educación Sexual Integral (ESI) y el juego. Ejes de las nuevas infancias.....* 197

Bibliografía.....204

Capítulo 7. **E = A (Educación = Arte)**

Agustina Florencia Meola 205

El equipo de trabajo hace comunidad

El poder de las artes como campo de referencia de la educación.....

Sobre los intentos y oportunidades: cuatro movimientos necesarios

La curaduría de los espacios educativos. Territorios de narrativas

Lectura edilicia y lectura simbólica de los espacios..... 213

| | |
|--|-----|
| <i>La exhibición como dispositivo de presentación artística</i> | 215 |
| ¿Cuáles son las oportunidades de concebir al rol docente como investigador? | 216 |
| Bibliografía..... | 218 |

| | |
|--|-----|
| Palabras de cierre. No lo podemos todo, pero en cada momento podemos algo | 219 |
| ¿Qué nos queda por hacer? | 220 |
| Entonces, “¿qué dejo y qué me llevo?” | 222 |
| Bibliografía..... | 223 |

Agradecimientos

Quiero agradecer al equipo de capacitadores que integran el proyecto, y suman día a día su aporte al proceso de construcción colectiva. Gabriela Vinci, Gabriela Farré, Alejandra López Castán, Tatiana Lowcewicz, Gabriela Almeida Huerta y Javier García, cada uno acompañando, aportando desde diversos lugares de formación, focos para enriquecer la experiencia y la construcción.

A las escuelas que abrieron sus puertas para interpelarse, para pensarse, transformarse, para mostrarse y para hacer de la escuela pública un lugar atravesado por lo político-poético, por lo ético-estético, un lugar que transforma y nos transforma.

A María Susana Basualdo, por darme lugar, espacio, confianza y libertad, a Mónica Bernedo por la calidez del acompañamiento diario.

A mis grandes maestras, Ruth Harf y “Chiqui” González. Al equipo del Tríptico, Daniela Gómez, Andrea Barbosa, Ricardo Valquinta, Cristian Arsanto... a todos.

Laura Singer

Prólogo I

Presentación a varias voces. Presencias que acompañan

Este libro es una invitación. Una invitación a descubrir nuevos espacios o a transformar en nuevos los espacios conocidos. Nos referimos a un espacio pedagógico que se convierte en escenario para inaugurar encuentros entre la comunidad educativa.

Se proponen encuentros de juego entre los alumnos, pero también –y aquí considero que se halla una de las materias centrales de este libro– encuentros entre los docentes que habilitan, transforman y preparan estos espacios.

Este libro plantea en sí mismo un espacio de encuentro entre autores y lectores, un lugar de reflexión y de corrimiento de los horizontes de pensamiento.

Su autora, Laura Singer, pone en juego su propio recorrido profesional, inseparable de su actividad actual, resultante de ese camino. Y supera el espacio autoral para invitar a otras voces a contar y reflexionar la apertura de estos escenarios. Lo que puede interpretarse superficialmente como un cambio de lugar de los elementos de una sala o de un jardín, es, en profundidad, el resultado de la reflexión sobre lo que el espacio puede abrir para los alumnos. Se cuentan, en estas páginas, los encuentros de los diferentes caminos docentes que componen una comunidad educativa, poniendo en palabras lo sobreentendido, para darnos cuenta de que siempre queda más por entender y que la posibilidad que puede ofrecer una escuela para que los docentes piensen y actúen juntos es mucho mayor de lo que podemos prever.

Se arma así un libro polifónico, gestionado por una autora que corre su protagonismo para dar lugar, dentro de

la escritura y la estructura del libro mismo, a la necesaria grupalidad a partir de tender puentes hacia la palabra del otro como fuente de enriquecimiento, de construcción, de abrevadero, absolutamente indispensable.

Graciela Montes, en su libro *La frontera indómita*, afirma lo siguiente:

Para que el juego sea juego y la obra, obra, hay un punto en el que se cortan amarras, se abandona el muelle y se entra en el territorio siempre inquietante del propio imaginario. Se entra a buscar algo que nunca jamás se encuentra pero que, por eso mismo, se debe seguir buscando. Siempre hay riesgo. Y extrañeza. Mientras se esté ahí no se será ni menos ni más feliz, ni menos ni más serio, ni menos ni más responsable que la niña que cruzaba el patio desierto ondulando los brazos en el aire, jugando a ser gaviota.

En estos espacios que se arman se cambian conceptos que circulan en los jardines. Cambia la “decoración” por la “intervención”, entendiéndolo no como colocar objetos para que el ambiente se vea bello, sino como el armado de una unidad estética con sentido que se ofrece para interactuar y cambiar generando, entonces, la apertura de un territorio para habitar. Y se habita el imaginario como un territorio de la ficción con la audacia que se atreve a traspasar las fronteras establecidas por los diseños y lo esperable, para abrir un ofrecimiento a lo inesperado. Pero este “ofrecer” espacios del maestro proviene de otra propuesta que inauguran los mismos alumnos con la feroz inocencia de la infancia, como dice en el Tríptico de Rosario, con la mirada del niño que descubre que el emperador está desnudo. Los maestros con actitud lectora, que no es nada más y nada menos que la escucha atenta, podemos tomar y multiplicar la propuesta.

En este libro hay conceptos y teoría, por supuesto, que surge a partir de la narración de los sucesos adentro de las escuelas que plantean que existe la posibilidad de que esa teoría suceda y se vea en la misma experiencia. Allí se encuentran las voces de los protagonistas –niños y docentes– que construyen, deconstruyen, reforman y recrean nuevos espacios personales y colectivos, concretos e internos que se abren al juego; porque de eso se trata, de jugar, mientras el lobo no está o, mejor aún, invitando al lobo que forma parte de la vida, del juego, del riesgo y que también puede salir transformado. Aparece la exploración, el caos, el desconcierto, la tentación, la llamada, el orden y la posibilidad que supera el espacio y se lo apropia.

Siempre podemos pensar la tarea desde muchas teorías, desde muchos autores que profundizan el pensamiento de la práctica. Pero, me parece que lo mejor es pensar esta propuesta desde la posibilidad que la escuela puede proponer de encontrarse con otros para jugar en un territorio pedagógico que busca mos-

trar cómo el encuentro amoroso –porque es este encuentro amoroso lo que arma el espacio– posibilita pensamiento, trabajo, más allá de nosotros mismos individualmente y perfila un modelo de sociedad colaborativo y pleno, aunque sea por un rato, con la marca que la experiencia, que atraviesa el cuerpo, deja para siempre. Tal vez pensarla desde la concepción de las hermanas Cossettini o del Maestro Iglesias para leer este texto desde el lugar que implica el arte en la vida cotidiana y en la vida escolar. Me parece que desde esta apertura se puede transformar a la educación en una forma de arte.

Entonces, vuelvo a la invitación que Laura Singer abre en este libro de abrir nuestros propios espacios de lectura, que ojalá sean compartidos por otros mediadores docentes, para correr los horizontes de la escuela y tomar gozosamente el riesgo de, como dice Antonio Machado, “hacer camino al andar”.

Alejandra Saguier

Especialista superior en Literatura Infantil y Juvenil¹

.....

Laura resalta la importancia de la construcción polifónica a la hora de construir esta propuesta educativa. Pocas palabras representan con tanta certeza la intencionalidad del proyecto “*Espacios, lenguajes e infancias*”. Es necesario que la institución escolar sea en sí misma una polifonía donde cada uno en forma individual sume su propio matiz, dando al conjunto un sentido global. Una propuesta educativa gestionada integralmente, siendo cada espacio y cada persona parte consciente de este hacer grupal que apunta a la armonía, sostenida por las diferentes voces y contextos que las iluminan, que las atraviesan y que las contienen, pero “no las limitan”.

Plantear el proyecto “*Espacios, lenguajes e infancias*” requirió desandar experiencias docentes, revisarlas y valorar fuertemente las vivencias en las que nos dimos permisos, acompañamos a quienes se los dieron y se los siguen dando.

Atreverse a indagar con nuevos materiales, espacios y tiempos son atributos fundamentales de los docentes y de quienes los acompañan en su tarea. Los contenidos son infinitos, solo podemos acceder a parte de ellos a lo largo de la vida si tenemos el coraje, las herramientas, una mente abierta y las estrategias para elegir, para cuestionarse el recorrido y si es necesario, redireccionar la mirada.

La capacitación de “*Espacios, lenguajes e infancias*”, proyecto de la Dirección de Educación Inicial apuntó, desde sus inicios, a brindar respaldo y fortaleza, ampliar el sentido cultural estético y metafórico, habilitar los momentos para la indagación y el asombro, despertando la curiosidad, favoreciendo la construc-

ción personal en un proceso autorreflexivo. Proponiendo la revisión colectiva, la reconstrucción del rol de los docentes como facilitadores pedagógicos, investigadores, documentadores atentos, donde la *planificación intencional* de las diferentes instancias, escenarios y territorios propicie y facilite los aprendizajes de los alumnos: eje central de la tarea.

Las metas incuestionables son el primer obstáculo para la construcción del conocimiento integral y genuino. El proyecto "*Espacios, lenguajes e infancias*" propone en esencia repensar a diario aquella gramática escolar estricta, rígida y rutinizada que nos brinda seguridad, pero no nos moviliza.

El proyecto nos desafía fundamentalmente a que transitemos diferentes roles, no solo en nuestra biografía docente a lo largo del tiempo; sino en el día a día de la vida escolar. El docente no puede ser concebido en soledad, sino en un colectivo de trabajo cooperativo.

Si intentamos que la institución educativa sea una afinada polifonía, es necesario que también desarrollemos diferentes roles a lo largo de cada jornada. Lo esencial no siempre es tangible ni visible, recuperarlo en clave educativa es responsabilidad de todos desde nuestro rol, como facilitadores pedagógicos, propiciadores de espacios de aprendizajes.

Propiciamos con la propuesta retomar la noción de Max van Manen, quien se refiere al tacto pedagógico y la sensibilidad perceptiva. Este concepto trabaja con el habla, el silencio, la mirada, el gesto, el ejemplo, el mobiliario, las paredes, los pasillos, los materiales, en síntesis: con el ambiente en su totalidad (para nuestro proyecto "el tercer educador"), y quien lo ejerce desarrolla la habilidad de detectar las necesidades de los otros, sensibilidad esencial para el trabajo en equipo (Van Manen, 1998).

El objetivo fundamental de la Dirección de Educación Inicial fue conformar un equipo de trabajo para repensar la tarea diaria, sosteniendo lo más valioso: el compromiso docente en el marco del diseño curricular vigente.

Ofreciendo en el jardín aquello a lo que el niño no puede acceder en el afuera, desacelera la escuela pensando cómo avanzar, recuperando lo cotidiano y construyendo en el camino. Por supuesto que la institución debe contar con metas y perseguir objetivos pero es fundamental disfrutar del proceso. Constantino Kavafis, en su poema "Ítaca", señala que el objetivo no es la meta, sino el propio viaje.

La conformación progresiva del equipo de capacitadores de "*Espacios, lenguajes e infancias*", y la coordinación de Laura Singer, fueron pensadas esencialmente para constituir un equipo de facilitadores pedagógicos, quienes a la vez propician en cada institución ese rol. Retoman lo que cada uno aporta, lo hacen

colectivo, propician la gestión de recursos para todos, enriquecen su capital cultural, generan dispositivos, provocan y sostienen permanentes desafíos. Es necesario destacar que el éxito de la propuesta requiere de la participación de docentes que asuman el compromiso ineludible de trabajar para la educación en cualquiera de sus instancias.

María Susana Basualdo

Directora de Educación Inicial por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires²

•••••

Transitar estos años junto al equipo del proyecto “*Espacios, lenguajes e infancias*” como acompañante y referente de la Dirección de Educación Inicial fue una oportunidad de participar en la construcción de un grupo heterogéneo, potente, procedente de distintas áreas del conocimiento formal y no formal. Un equipo de trabajo con una visión compartida y al mismo tiempo diferenciado desde sus formaciones y sus lenguajes. El recorrido de cada uno desde el arte, la pedagogía, el juego y la psicología, la música, la tecnología, aportan una multiplicidad de voces que conforma una verdadera polifonía, conducida por la mirada amplia y abierta, acogedora y respetuosa de Laura Singer.

Cada encuentro es un espacio de crecimiento, aprendizaje, intercambios y experiencias. Un ámbito confiable en el que la apertura favorece la disponibilidad de todos, el aporte de saberes múltiples, en ocasiones contrapuestos, que se abren a la discusión y se entran en un tejido colectivo. Acompañar a este equipo en crecimiento permanente, en constante actitud de indagación y revisión, con un alto compromiso con la tarea y la entrega, constituye para mí una de las mejores experiencias transitadas en el camino de la educación.

La escucha y la mirada sensible, atenta, apasionada y abierta a lo diferente, de todos los miembros, permite y habilita en forma cotidiana un espacio de trabajo y revisión permanente donde, sin perder su identidad y esencia, cada uno se sumerge en el acto creativo y maravilloso del aprendizaje colectivo.

Una multiplicidad de voces, sentires y saberes que crece día a día, en un marco de alegría, profesionalismo y disfrute, que se enriquece y se nutre de los logros y de las incertidumbres, en un proceso espiralado de aprendizaje, habilitado en cada encuentro con los otros.

Mónica G. Bernedo

Asesora de la Dirección de Educación Inicial por la Ciudad Autónoma de Buenos Aires³

Notas

1. Alejandra Saguier es docente, licenciada en Psicopedagogía y especialista Superior en Literatura Infantil y Juvenil. Autora de varios documentos pedagógicos del área de Lengua de Nivel Inicial para el Ministerio de Educación de la Nación, como los Cuadernos para el aula, de Nivel Inicial (propuestas organizadas a partir de los Núcleos de Aprendizajes Prioritarios -NAP-): "Narración y biblioteca", "Zona Fantástica" y "Lecturas múltiples en sala multiedad". Se desempeñó como profesora del taller de Literatura en el Instituto Vocacional de Arte a cargo de grupos de niños, adolescentes y docentes.
2. María Susana Basualdo es profesora de Educación Inicial, Educación Primaria y Expresión Corporal. Se ha desempeñado en formación docente en el ámbito privado y en educación estatal. Ha focalizado fuertemente su formación personal en la Educación por el Arte. Desde 2016 se desempeña como directora de Educación Inicial de los jardines del Ministerio de Educación e Innovación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
3. Mónica G. Bernedo es profesora nacional de Educación Inicial y operadora en Psicología Social. Se desempeñó como docente, directora y supervisora de Nivel Inicial en el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Profundizó los aspectos vinculados con la Coordinación de Grupos Operativos (Escuela de Pichon Rivière) y se especializó en Análisis de Prácticas Educativas (FLACSO). Actualmente es asesora de la Dirección de Educación Inicial (GCBA). Coordina capacitaciones del Nivel Inicial con otras áreas del sistema educativo. Acompaña el proyecto de "Espacios, lenguajes e infancias".

Bibliografía

- Montes, G. (1999). *La frontera indómita*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Van Manen, Max (1998). *El tacto en la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica*. Barcelona: Paidós.

Prólogo II

¿Presentación o prólogo final?

¿Cómo se hace para presentar un libro? ¿Cómo se hace para hablar de su contenido? Para hablar de su historia, cómo se generó, y cómo se fue desarrollando.

Al leerlo iba encontrando posibles respuestas, pero me encontré con un obstáculo insalvable: su autora en la introducción aborda el cómo y el porqué de cada uno de sus aspectos. Y del mismo modo tuvo tres brillantes presentadoras y prologuistas: María Susana Basualdo, Alejandra Saguier y Mónica Bernedo.

¡Por lo tanto, ya no me queda mucho por decir!

¡Pero entonces encontré una veta, una rendija por la cual meterme, y es la propia autora!

Contarles un poco acerca de Laurita (Laura Singer): para mí, siempre y desde siempre, Laurita.

La conocí cuando comenzó a venir a mis cursos, siendo alumna de secundaria. Y cuento esto para remarcar cuán temprano ya sabía que quería ser docente y también cómo supo desde muy temprano que estaba en sus manos su propio desarrollo profesional.

A lo largo de su biografía escolar fui encontrando con ella muchas similitudes: se recibió de profesora de Expresión Corporal y licenciada en Ciencias de la Educación.

Desde un primer momento arte y educación se constituyeron en un camino entrelazado, donde el uno se explicaba por el otro. Y fue justamente en el IVA (Instituto Vocacional de Arte “Manuel José de Labardén”) donde concretó esta relación durante el período en que formó parte del equipo de coordinación de su jardín de infantes.

No dejó de lado continuar con su especial formación al estar en contacto con numerosas modalidades de manifestarse el arte en la educación, especialmente en el Nivel Inicial.

Lugar especial tiene su formación con “Chiqui” González, la ministra de Innovación y Cultura de Santa Fe, quien, al crear el Tríptico de la Infancia, puso en práctica ideas provenientes de fuentes como las hermanas Cossettini, Gianni Rodari, Francesco Tonucci, Loris Malaguzzi, la escuela de arte Bauhaus, etcétera.

¿Y dónde volví a encontrar a Laurita? En la Escuela de Capacitación de la Ciudad de Buenos Aires (ex CEPA, actualmente Escuela de Maestros), donde asumí el cargo de coordinadora del equipo de capacitación para directivos de Nivel Inicial. Instancia que se propone una oferta de desarrollo continuo y en servicio para el personal directivo de este nivel.

Y es de este proyecto que quería hablarles, porque se constituyó en el principal espacio que permitió y habilitó el que los directivos se acercasen a nuevas modalidades de entender la enseñanza en el Nivel Inicial. Y fue el estilo de trabajo que desarrollamos en este equipo el que dio el puntapié inicial para comenzar a incidir en el acercamiento a otros modos de pensar la educación. Y uno de los aspectos esenciales partió del comprender la enorme importancia que los directivos tienen en impulsar y permitir la concreción de proyectos en sus instituciones. Directivos que lideran e incentivan a los equipos docentes.

Fue así que, a lo largo de los años, distintos grupos de directivos viajaron a Rosario para comprender el valor del acercamiento concreto a la cultura como modos de habitar el paisaje urbano y promover la construcción de ciudadanía. Una invitación a ser parte vivencial del valor de la manifestación artística y su relación tan próxima al conocimiento científico, desarrollando la curiosidad y la creatividad como sus componentes principales.

Las salidas a museos de arte, el desarrollo de la apreciación artística, así como también dedicarse “simplemente” a recorrer los espacios de sus escuelas, aprendiendo a observar de otro modo, fueron apenas algunos de los aspectos que se abordaron en muchos años de capacitación a y con los directivos.

Nuestro equipo de capacitadores-facilitadores siempre hizo de la complementariedad, cooperación y colaboración, la apertura a discusiones y la escucha activa de todas las propuestas, un eje esencial de trabajo.

Este libro tiene una base amplia en este trabajo colectivo, del cual son partícipes varias colegas que deseo nombrar: Giselle Cavallotti, Graciela Müller, Verónica Groch, Paula Bianchi, Mónica Cerrutti y Elisa Castro¹, entre otras.

Laurita y las demás colegas de nuestro equipo tuvieron muchas veces que luchar conmigo para ser escuchadas y atendidas. No siempre acordé con tanto

arte, tantas salidas, cuando había que debatir mucho más sobre el rol del directivo, hasta convencerme de que este rol no es una abstracción, sino que se pone de manifiesto en acciones concretas y, en este caso, en valorar el lugar de la expresión artística y los modos en que arte, juego y espacios se conjugan y dan lugar a comprender nuevos modos de enseñar y aprender en el Nivel Inicial.

En las acciones llevadas a cabo por este equipo se conjugaron en todo momento un aprendizaje experiencial acompañado siempre por la reflexión teórica, uniendo así práctica y teoría en una concepción de la praxis, tan necesaria en momentos de alta complejidad e incertidumbre que, paradójicamente, son los mejores ingredientes para que nuevas ideas y propuestas encuentren el lugar que merecen.

Es para mí un gran orgullo presentarles hoy este libro, y más aún a esta autora, de quien seguimos esperando día a día nuevas propuestas que nos asombran y nos interpelan.

Ruth Harf

Asesora de Formación Continua de los Equipos Directivos
(Escuela de Maestros, CABA)²
Septiembre de 2019.

Notas

1. Las profesionales mencionadas forman parte del equipo de capacitación en gestión directiva de la Escuela de Maestros, institución dependiente del Ministerio de Educación de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.
2. Es, esencialmente, una maestra. Toda su formación estuvo dirigida en una dirección donde la educación y las posturas ético-ideológicas se unían: maestra normal nacional; profesora normal nacional de Jardín de Infantes; profesora de Expresión Corporal; licenciada y profesora en Ciencias de la Educación (UBA); licenciada en Psicología (UBA). Profesora en la Universidad de Buenos Aires y otras universidades y profesorados; directora del Centro de Formación Constructivista; ex coordinadora del Equipo de Capacitación en Servicio para Directivos de Nivel Inicial (Escuela de Maestros, CABA); asesora en diversos ministerios de Educación.

Prólogo III

Laura Singer: atravesando el espejo

Ella usa los ojos como una niña y mira en el silencio cada cosa, hasta los detalles que a ninguno se le ocurriría mirar. Ella recorta mapas, dibuja trayectos y de vez en cuando, piensa en caminar sobre el firmamento. Mientras tanto, escribe libros.

Sí, Laurita eligió el viaje como forma de vida y así empezó a escribir con sus pasos en muchos territorios: Reggio Emilia, Rosario, la escuela Cossettini y, sobre todo, cada rincón de la gran capital y de todo el país. Allí donde había una experiencia innovadora, ella planeaba un viaje, ella transitaba el lugar. Ni siquiera se dio cuenta que en los espacios iba haciendo caminos de palabras, imágenes, vivencias y, especialmente, sus preferidos: “países de las maravillas”...

Niña, maestra al fin, mamá, poeta de los cambios, algo se iba transformando en su persona. La diversidad era su constante preocupación, su propia libertad y, muchísimo más, si se trataba de infancias. Ella no podía dejar a las infancias igual, ni al Nivel Inicial (pionero en cambios) en la misma situación.

Laurita tomó coraje y supo –ante todo– que el espacio le hablaba, la hacía soñar y que si las cosas cambiaban de lugar, como cuando chicos pensábamos que los juguetes se movían de noche, entonces todo volvía a nacer, a cobrar sentido, porque ese silencioso signo, el espacio, lleva consigo al tiempo y es el mejor amigo del aprendizaje. Ella insistía en que los primeros años de vida lo demuestran y que todos los pisos y terrenos, los techos y cielos, las calles y el aire, la luz, las formas y dimensiones nos van dando la mano para ingresar al mundo. Este “llamado mundo” no es el planeta, sino mucho más: el arte de vivir, y para eso hay

que aprender mucho de juego, de acción, de cuerpos, de preguntas, de afectos y de imágenes que nacen de nosotros cada minuto como huellas de lo percibido.

Ella empieza a escribir “territorios” en la arena y también “aula heterogénea”, nombre raro, concepto luminoso. Juntos y distintos y cada uno eligiendo su camino, esa ruta que los que creen en los viajes con Laura saben, se trata del aprendizaje mismo.

Ella se llena de ilusiones y decide escribir con los pies, con los otros, con los niños, con los maestros y directivos y con sus mejores amigos, los objetos, las texturas, tamaños y las formas: un verdadero asombro de mundo extracotidiano. Entonces se prepara para atravesar el espejo sin romperlo. Ahí las letras le hacen trampa, las fotografías salen al revés y ella sigue buscando huecos, como Alicia, para penetrar en nuevos desafíos.

En ese momento, escribe sobre la formación, las instituciones, los niños, los dispositivos lúdicos, los ambientes de aprendizaje y descubre que está aprendiendo tanto como para armar grupos de gente que exploren, experimenten y se animen a penetrar en el espejo para ver qué hay del otro lado. Así, Laurita encabeza un libro colectivo, un impulso creador que es serpentina y huracán y todos agregan lenguajes, lo hacen posible, se apasionan, aparecen experiencias de escuelas argentinas, resistencias, logros, impulsos, mucho rectificar, pero siempre avanzar.

Como polvo de estrellas, los protagonistas de cada jardín escriben en primera persona los distintos recorridos transitados: los dispositivos en los pasillos; la visita a la Reserva Ecológica, la historia, la música como hilo y tejido; la obra de Gyula Kosice y el agua; crean parejas pedagógicas y se sostienen con todo lo que es maleable, todo lo que puede hacer posible “mundo dentro de mundos”, experiencias de lo maravilloso, ritos de pasaje a otra escuela, a otros saberes, a otros vínculos y entramados educativos y culturales.

Ella sabe que los lenguajes son múltiples y democráticos y que, por medio de la palabra, el sonido, los objetos, los signos científicos, y la inclusión de los formatos del mundo digital, podemos hacernos más fuertes, más humanos, e inventarnos la existencia cada día.

Capítulo aparte y como una pócima del bosque, Laura Singer escribe sobre el arte en nuestras vidas y emociona su capacidad de impactarnos con la armonía, el caos, la composición y la selección, terminando con las escisiones corporalmente, forma-contenido, objeto-sujeto, teoría-práctica. Es decir, en parte, un adiós al siglo XIX para encontrarse con la escuela del siglo XXI.

Laura Singer presenta un libro distinto e imprescindible que sugiere la revolución de los espacios, la creación de territorios para la igualdad, la imaginación

en la escuela como un viaje, como una intensa búsqueda, como una noche estrellada y los días de sorpresas, un cambio colectivo y generoso.

Ya estamos, Laura querida, personaje de mi cuento y de mi vida, pequeña entrañable, estamos todos juntos, vos, yo, los Trípticos, los maestros, directivos y los niños exclamando “¡ahora!”, “¡ya!”, atravesemos el espejo, porque hay un mundo de las maravillas que descubriremos y construiremos.

A algunos les toca empezar, ya está. El libro y vos estás enterita querida mía, viajando cada vez a Rosario, a la casa de mis sueños, a nuestra historia sin cansarte, iluminada de amor, traspasada de belleza. Gracias y amor de tu antigua amiga y maestra.

Estas palabras las escribo en nombre y representación de los niños y niñas y de los equipos de todos los Trípticos, para que nos sientan “como cosa de su corazón” (José Martí).

María de los Ángeles “Chiqui” González

Ministra de Innovación y Cultura de la
Provincia de Santa Fe. Septiembre de 2019¹.

Nota

1. María de los Ángeles “Chiqui” González es la creadora del Tríptico de la Infancia en la ciudad de Rosario y del Tríptico de la Imaginación en la ciudad de Santa Fe. Maestra, actriz, abogada, creadora de grandes equipos de trabajo, hoy es la ministra de Innovación y Cultura de Santa Fe.

